

con violencia ya con suaves pero continuos estímulos , han ofuscado el entendimiento de los hombres en todas las naciones que han tenido la desgracia de experimentarlo, llegando al punto de no conocer las verdades mas palpables , como es aquella en que afirmo que el daño hecho á la sociedad es la única medida de los delitos. Es interes de todo tirano que tal máxima no se establezca, porque quita el arbitrio de castigar por capricho ; pero la luz de este siglo , que reúne cada vez mas los intereses de los soberanos con los de los súbditos , nos revoca de nuevo á conocer esta verdad.

Merecia este pasage la exclamacion del acusador , que dice: *¡Quién , pues , será aquel cristiano tan poco zeloso de su divina Religion, que pudiese contenerse en este lugar sin prorumpir en las mas tremendas execraciones contra la infame é impía maledicencia con que se describe y se calumnia todo aquello que hay de mas augusto y de mas respetable en el universo! ¡Quien podrá dejar de exclamar que este autor ha sobrepujado la medida de la mas desenfrenada y maligna sátira! ; Pero sabe el acusador quien podrá contenerse? Cualquiera que entiende el libro.*

Aqui pondremos fin á las acusaciones que se me han hecho en el punto de Religion, grande , augusto , divino argumento , sobre el cual no deberia escribir sino un entendi-